

PUNTOS DE SUSCRIPCION

PALMA. Imprenta Balear.
 MAHON. Orfila.
 IV.ZA. Cabot.

Se sale todos los dias excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
 En Mallorca 8 rs.
 En Menorca é Ibiza fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino, id. id. 12 rs.
 Cada numero suelto 1 rs.

PALMA.—LUNES 27 DE MARZO DE 1854.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Uno de nuestros apreciables colegas nos preguntó hace pocos dias cuál era el orden y buen gobierno que queria la España. No sabemos en verdad de qué nacia esta curiosa pregunta. ¿Es por ventura que pasamos inadvertidos á los ojos de nuestro cofrade; que no merecemos la honra de ser leídos; ó se fija tan poco en nuestras palabras y las considera de tan escaso valer que las olvida apenas llega á escucharlas? O debe ser esto, ó el deseo de que condenemos en un solo artículo las ideas que hemos emitido, los sentimientos á que hemos dado salida, y los principios que venimos sustentando con varia fortuna y no pocos contradictores desde nuestra aparicion en el palenque de la opinion pública. Dias pasados, haciéndonos cargo de estas ú otras parecidas preguntas, remitiamos al curioso interrogante á la coleccion entera de la España. Era la respuesta mas natural y sencilla que dar podiamos; porque no es cosa de andarse á todo momento repitiendo lo que se viene manifestando de dia en dia, y un año tras otro, solo porque un adversario, sistemático ó accidental, se le antoje prescindir de lo escrito y ponernos en la necesidad de dar cada semana ó cada mes un nuevo prospecto del periódico. Pero, en fin, para que no se nos acuse de desatención, emprenderemos hoy la tarea de repetir lo que nuestros habituales lectores deben saber de memoria, de puro dicho.

¿Qué entendemos por orden? Orden es el desenvolvimiento de todos los principios vitales de la sociedad, en la esfera de accion que les es propia. Orden es el principio de autoridad y el principio de libertad. Es el cumplimiento de todos los deberes. Orden es la no estralimitacion de los elementos que entran en juego en todo pais bien organizado. El orden no son las sublevaciones, los motines ni los pronunciamientos: es el sacrificio de todos los intereses personales, de la ambicion, del amor propio, de las antipatías, ante la suprema consideracion del bien público. El orden no es una oposicion predeterminada, que lo mismo ha de ser oposicion hoy que mañana, aunque los actos oficiales sean diversos; no es tampoco un ministerialismo á todo trance que todo lo ensalce, que todo lo divinece, que todo lo considere justo. El orden es la imparcialidad, la lógica y la razon, dominando sobre las pasiones y sobre los intereses personales. El orden no es la impaciencia que se adelanta á los sucesos, que atropella por todos los respetos, que á trueque de conseguir un triunfo inmediato, lo acepta, aunque sea efímero y sangriento. El orden es la calma de quien tiene la justicia de su parte, y sabe que la justicia nunca ha prescrito, y acaba siempre por tener su dia. El orden no es el odio ni el rencor que ciega hasta el punto de comprometer los intereses públicos por el desvío de las personas. Por el contrario, el orden es el verdadero patriotismo; el que prescinde de la mano que dispensa el bien, tan tal de que el bien se haga; el que no pone obstáculos á todo poder solo porque tiene poder, ó porque este poder no es su patrimonio. Orden es el respeto religioso á los cánones fundamentales de nuestra Constitucion política: Dios, el Rey y las Cortes; la religion, la monarquía legitima de Isabel II, y la libertad. Orden es no atacar

estos principios, convirtiéndose en propagandistas de sectas extrañas al catolicismo, ó de intereses contrarios á los de la patria; defender el trono, dejándole siempre en la esfera sagrada é irresponsable en que le coloca la Constitucion; y sostener tambien las prerogativas de las Cortes, segun y en los términos marcados por la misma ley fundamental. Tambien entendemos nosotros por orden, preferir la pureza del principio representativo, encarnado en la historia de nuestra sociedad, á la careoma exótica del mal parlamentarismo frances que está minando sus cimientos. Orden, en fin, es la abnegacion de no pensar en sí propio, para pensar en los demas.

¿Qué entendemos por buen gobierno? Recientemente lo hemos dicho: el que mas huya de la política irritante, bulliciosa é infecunda, y mas atienda á la administracion y á los pueblos. Buen gobierno es cualquiera, progresista ó moderado, que teniendo á los anarquistas, carlistas recalci-trantes, revolucionarios, y perturbadores de la paz en cualquier sentido, completamente á raya, dispense con mano blanda la mayor suma posible de beneficios al pais; levante su crédito, abra caminos y canales, fomente la agricultura y el comercio, y administre sin odio ni pasion recta justicia á todo el mundo.

Buen gobierno es el que procura por la moralidad de los empleados y por el buen despacho de los negocios; el que sirve el pais y no á sus deudos y amigos. Buen gobierno es el gobierno fuerte en el sentido recto de esta palabra: fuerte para resistir á las oposiciones armadas y á las facciones políticas, cuando van mas allá de lo permitido; mas aun: fuerte, cuando sucede esto último, para reducir las al silencio y á la impotencia de manera que no haya temor de que renazcan: fuerte igualmente para no plegarse á las exigencias personales de los amigos y hasta de los mismos que hacen la oposicion, porque no es nuevo en este pais el sistema de levantar la voz muy alta, muy patriótica, muy buca en los cafés, en los escritos y en la tribuna, y acudir luego á pedir servicios á todos los ministerios presentes, pretéritos y futuros. Buen gobierno es un gobierno que dura, á medianas condiciones que tenga de inteligencia, de moralidad y de carácter; porque uno de los mayores males que agovian á la Nacion, es la efímera existencia de los ministerios; porque los planes de gobierno y administracion no se pueden desarrollar en cuatro, seis ó doce meses, término ordinario de la vida de un gabinete en España; porque en este atropello de personas que se suceden unas á otras, las últimas siempre están en peor situacion que las anteriores.

«Acaso os satisfacen, se nos pregunta asimismo, el orden y buen gobierno que existe entre nosotros, sin embargo de que no pasa año sin trastornos y convulsiones?» —Respuesta.—No tenemos á los gobiernos de ahora por un modelo acabado y perfecto: distamos mucho de creerlo así. Creemos que hubieran podido y aun pudieran serlo, atendiendo algo mas á las necesidades del pais, y bastante menos á las reclamaciones de los partidos, con sus enconados gefes á la cabeza. Pero imperfectos y todo como son los gobiernos de ahora, nos gustan mas que los de otros tiempos, por ejemplo, los del dominio progresista en su primera época: porque si ahora no trascurre un año sin convulsiones y trastornos, entonces no pasaba dia sin su corres-

pondiente jarana: porque si durante la década del partido moderado hay quebrantos en el orden público, antes se decoraban estos con el pomposo nombre de *pronunciamientos*, y ahora se les llama pura y simplemente motines, sublevaciones, insurrecciones ó rebeliones, lo cual constituye una enorme diferencia en los resultados para el pais; porque *pronunciamiento* significaba *motin vencedor*; y sublevacion, insurreccion ó rebelion, significa *motin vencido*.

Es decir, que si en estos tiempos hay quien se subleve contra el orden, lo paga, y en aquellos otros benditos de milicia nacional y ley de febrero de 1823 el que se pronunciaba subia al poder, destituia en masa, y hasta solia desterrar, deportar y aun espatriar á sus contrarios, moda, que, como se ve, no ha nacido en estos tiempos, y que por nuestra parte lamentaremos y reprobaremos igualmente en todos, incluso los excepcionales, como no sea impuesta por la ley de la mas clara justicia, de la mas indeclinable é imperiosa necesidad, de lo cual solo pueden ser jueces, porque son tambien solos responsables, los gobiernos.

Por eso, en medio de no desconocer ciertas virtudes de aquella época y de aquel partido, al que siempre hemos profesado respeto, y por no ocultárenos ciertos vicios de la época presente, contra los cuales hemos protestado con oportunidad, creemos á esta preferible, porque nos ofrece la seguridad, la paz, el orden material, la tranquilidad, en fin, que es una de las primeras y mas indispensables condiciones de todo buen gobierno.

VARIEDADES.

SUCINTA DESCRIPCION

DE LOS ÁRBOLES MAS PROPIOS PARA LOS PASEOS, ALAMEDAS Y PLAZAS PÚBLICAS. (1)

Ya que las aguas de Durance circulan por Marsella y sus cercanías, es forzoso cambiar los árboles de las alamedas de nuestras posesiones rurales, de los paseos, de las plazas públicas y de las carreteras. Hasta nuestros dias solo se han plantado olmos, castaños de Indias y plátanos, árboles muy bellos sin duda alguna, y que han conseguido con derecho la preferencia, pero existen otros que merecen llamar nuestra atencion, que formarian el adorno de nuestros paseos y plazas, y que yacen desconocidos injustamente.

1.º El Sofora del Japon, *Sophora japonica* (Linneo).—Árbol de 15 á 18 metros, de tronco recto, cuya corteza es gris y verde la de las ramas; hojas alternas compuestas de seis ó siete pares de hojuelas, con una impar; flores blancas, numerosas y un poco olorosas; vainas pulposas, pendientes y encorvadas en sus articulaciones, y semillas negras, ovaladas y lucientes. Es un árbol hermoso, cuyas hojas son de un verde bronceado, que contrasta con la mayor parte de los demas, cuya copa se redondea naturalmente, y que crece rápidamente en las buenas tierras, y con mas lentitud en las de mas ínfima clase.

Seria muy ventajoso introducir en nuestros bosques el Sofora, pues resiste el rigor de

(1) Leida en la Academia de Marsella por el director del Jardin botánico.

nuestros inviernos mas frios, y porque su madera amarillenta oscura, flexible y compacta, que se parece mucho al nogal, podria ser muy útil á los carpinteros y ebanistas. Este árbol se multiplica con facilidad por vástagos y semillas en los criaderos, y debe plantarse con su guia, pues no da buen resultado cortándolo. Existe uno en el jardin botánico de la ciudad de 15 metros de altura, cuyo tronco, que tiene cuatro enormes ramas, abraza una circunferencia de dos metros y 25 centímetros.

2.º El tilo de los bosques, *Tilia Europea* (Linneo) *Tilia microphylla* (Ventenat).—Tilo de hojas pequeñas, que es preciso no confundir con el tilo de Holanda ó de los jardines. Tiene raices rastreras, el tronco muy recto, veinte metros de altura, y numerosas ramas; esta especie se parece al tilo de Holanda; pero se distingue por sus hojas que son doblemente mas pequeñas, constantemente unidas, sin vellosidad en ninguna de sus caras y verdes por ambos lados.

El tilo de hojas pequeñas crece en los bosques de Francia y de muchas partes de Europa, su grosor es á veces enorme y vive muchos siglos. M. Bosc, del Instituto Real de Francia é inspector de los criaderos del rey y de los del gobierno, decia en 1823 «que habia visto en las plazas públicas de algunas aldeas tilos cuya vasta copa era suficiente para librar del sol ó de la lluvia á todos sus habitantes.»

Las hojas de este tilo son muy buscadas por el ganado, en especial por las cabras, y se recogen en algunos puntos para servir de pasto en el invierno. Le convienen los terrenos ligeros y frescos, á pesar de la opinion de M. Bosc que asegura haberlos visto en sitios muy áridos, debe plantarse al norte, y le daña la exposicion al mediodia enfrente de un edificio. No ha de cortarse su guia ni quitarle ninguna de sus numerosas y bellas raices, y crece y forma su copa espontáneamente sin necesidad de podadera.

3.º El tilo de Holanda, tilo de los jardines ó tilo hembra, *Tilia platyphyllos* (Ventenat).—Los principales caracteres que le distinguen del anterior son: hojas mucho mas grandes, vellosas y verdes, frutos mas gruesos, provistos de cuatro ó cinco células salientes, y ramas jóvenes de un verde amarillento. Este tilo abunda en Marsella y sus alrededores, sufre la poda, pero si se planta con su guia y con condiciones favorables, adquiere una graciosa figura sin el auxilio del arte.

4.º El Tilo plateado, *Tilia argentea*.—Este hermoso árbol, procedente de Hungría, tiene la corteza unida, de color gris ceniciento en las ramas y hasta en el tronco; sus hojas redondas, terminadas en punta, desigualmente dentadas y escotadas en forma de corazon por su base, son lisas, de un verde oscuro por encima y cubiertas por debajo con una pelusa blanca, plateada, corta y espesa, y sus flores son de color amarillo blanquecino, colocadas en ramillete.

Este tilo prospera en cualquier terreno, pero debe plantarse con su guia como todos los árboles de este género. Sus flores exhalan un olor suave y penetrante y son mas activas en infusion que las de los otros tilos.

5.º Arce de Nápoles, *Acer Neapolitanum*.—Arce de hojas obtusas, *Acer obtusatum*.—Es la mas hermosa especie del género, y reúne todas las cualidades propias para la plantacion de lujo y de recreo. Hojas grandes, casi redondas, con cinco lóbulos, de los que son mas pronunciados los tres inferiores, á penas marcados los dos inferiores y con bordes ligeramente dentados ó frastonados; e-las hojas espesas, fuertes y coriáceas resisten en todas las edades las violencias del viento nortodeste, y son los primeros en aparecer y las últimas en ca-

después de haber tomado un color amarillo rojizo que produce un efecto muy notable. El desarrollo de este árbol es bastante rápido, se forma naturalmente sin necesidad de podarlo, y exige un terreno sustancioso.

6.^o Arce Sicomoro. *Acer pseudo plantanus* (Linneo) vulgarmente *sicomoro*, *falso*, *plátano* ó *arce blanco*. —Árbol de 15 à 18 metros, hojas largas puestas sobre un peciolo acanalado, cortadas en cinco lóbulos agudos y dentados, de color verde oscuro por el dorso y blanquesinas ó marchitas por debajo.

Esta hermosa especie crece en Francia, en Alemania y en Inglaterra, admite cualquiera clase de terreno, pero le daña la poda, que la agota haciéndole perder mucha savia, pues la vierte mucho tiempo después de haber sido podado. La madera del arco sicomoro ofrece una constante resistencia contra la violencia de los vientos, y esta circunstancia lo hace apreciable en nuestro país.

7.^o Fresno con hojas de lentisco. *Fraxinus lentiscifolia*. —Este árbol, del cual hay un hermoso modelo en el jardín de la ciudad, tiene hojas compuestas de 9 à 13 brujelas muy pequeñas, pecioladas, oblongas, con dentellones agudos y sostenidas por ramos cortos, cercanos, comprimidos por su parte superior y de un color de púrpura oscuro. Las flores aparecen antes que las hojas, son muy pequeñas, negruzcas, desprovistas de cáliz y de corola y dispuestas en racim s laterales, y los frutos terminan en una ala muy obtusa ligeramente escotada. Esta especie, cultivada hace mucho tiempo en Francia, Alemania é Inglaterra, es originaria de Siria; su ramaje ligero produce un efecto mas agradable que el del fresno comun y no está tan espuesto á las cantáridas.

Esta clase de fresno prospera poco en los terrenos demasiado arcillosos, pero no faltándole agua, se acomoda á todos los demas.

8.^o El Alamo blanco. —9.^o El Alamo negro. —Véase comunmente en los caminos cuyo terreno es fresco y profundo. La ventaja de estos árboles consiste en multiplicarse facilmente, crecer con rapidez y poder ser plantadas siendo muy crecidos: deben elegirse para su plantacion localidades convenientes. Estos álamos llegan á adquirir un enorme grosor y vivir mas de dos siglos.

40. El Alamo blanco, povo, *Populus tremula*, indígena, muy comun en los bosques; se hace muy voluminoso y vive mucho tiempo. Le convienen los terrenos regados, pero no debe corromperse el agua sobre sus raíces. Esta observacion se aplica sin excepcion á todos los árboles de que hacemos mencion.

41. El Alamo de Canadá, *Populus monilifera* (Aiton). —Tiene las hojas triangulares, casi en forma de corazon, tan anchas como largas, desigualmente dentadas, provistas de glándulas encorbadas y de algunos pelos en la estremidad de sus dientes, peciolo comprimido y ramas casi cilíndricas y de color verde amarillento. Este árbol, oriundo de la América septentrional, se cultiva mucho tiempo hace en los criaderos de Europa y forma las hermosas alamedas que se admiran en los jardines de Versalles. Todos los terrenos le convienen á no ser arcillosos ó demasiado secos. «Yo lo multiplico con ahínco en los criaderos reales», escribia Mr. Bosc en 1822, y *hago los mayores esfuerzos y sacrificios para que se estiendan por toda la Francia*.

42. El Alamo de Virginia ó de la Carolina *Populus Virginiana* (catálogo del Musco), es originario de la parte céntrica de la América septentrional, y se cultiva bajo la ridicula denominacion de *Alamo suizo*. En el criadero de Orleans se le da el nombre de *Alamo traflon*. El terreno que mas le conviene es el mismo que á los anteriores bajo iguales condiciones.

Se parece mucho al Alamo del Canadá, y sus principales caracteres distintivos son: hojas mucho mayores (algunas veces cuando el árbol es joven, de 15 centímetros), muy rícias y coriáceas y en forma de corazon y ramas angulosas.

En el jardín de la ciudad hay dos álamos de esta especie, de los cuales el uno tiene un tronco de 3 metros y 45 centímetros de diámetro, pero los dos tienen 20 metros de elevacion y 43 años de edad. En 1822 existia aun en el jardín del Musco de Paris un hermoso paseo de estos álamos.

43. El Lodoño de Provenza, *Celtis australis* (Linneo), tiene la corteza delgada, las hojas ovales, lanceoladas, dentadas, vellosas en los primeros años y ásperas al tacto; flores solitarias: frutos pequeños, redondos y negruzcos. Este árbol es de 30 y mas metros de altura, crece naturalmente en Provenza y en otras comarcas meridionales de Europa y no es tan comun como debiera serlo en consideracion de las ventajas que presenta; su madera es de color oscuro, muy dura, compacta, sin albura, muy flexible, tenaz, inalterable cuando está al abrigo, muy poco espuesta á la carcoma y á las grietas y susceptible de un hermoso lustre. Su corteza es astringente, se emplea en los tintes negros y en la preparacion de las pieles como la de encina y sus hojas son buscadas con avidez por las cabras y ovejas. Este árbol prospera en todos los terrenos que no sean arcillosos ó pantanosos.

El Lodoño no permite la poda, y sucede con frecuencia que si se le corta la guia al plantarlo, no brota hasta el segundo año de su plantacion. Crece despacio y puede vivir muchos siglos, como lo atestiguan los de la ciudad de Aix.

44. El Lodoño de Virginia, *Celtis occidentalis* (Linneo), tiene las hojas ovales, dentadas, ásperas al tacto, delgadas y brillantes por el dorso: los frutos son de color de púrpura oscuro, mas voluminosos que los del Lodoño indígena, y sus ramas están inclinadas y casi colgantes. Este árbol posee las mismas cualidades que el anterior y crece mas pronto; se cultiva muchos años hace en las cercanías de Paris, donde da excelentes semillas, no es muy raro en los criaderos, le convienen todos los terrenos exceptuando los arcillosos, y le es muy dañosa la humedad excesiva y permanente.

45. El Olmo de hojas anchas y ásperas.

46. El Olmo de hojas anchas y lisas.

47. El Olmo de hojas anchas con frutos prolongados ú Olmo de Triamón (1). Estos son muy comunes y conocidos en nuestro país, su forma es bellissima y las orugas no atacan sus hojas.

Al recomendar para nuestras plantaciones los árboles de que acab de hablar, no es mi intencion proibir el Castaño de las Indias, admirable en la primavera por su volumen y el frescor de su ramaje que hace resaltar tan bien sus hermosos tirso de flores blancas, ni el Platano de Oriente que prospera en las plazas públicas donde se plantó en los tiempos mas remotos, ni el Olmo que el digno ministro de Enrique IV mandó plantar en las plazas delante de las iglesias y que llamaron árboles de Sully. No es esa mi intencion: mas ya que es preciso que nuestras plantaciones públicas se hagan constantemente con la escuadra y la cuerda, desterradas felizmente de nuestros jardines, desearia que desapareciese tan estremada uniformidad con la diversidad y mezcla de los árboles. Esto se puede conseguir colocando alternativamente las especies que propongo, que son ya antiguas en los criaderos y que prosperarán sin duda alguna en nuestro país con los cuidados adecuados é inteligentes y los riegos continuados con prudencia.

La costumbre de cortar la guia á los árboles de los paseos al plantarlos los desfigura y empobrece, y la roda que les hace sufrir poco después el jardinero, los hace á todos iguales y acrecienta la uniformidad de las plantaciones. Para obtener árboles tales como los cria la naturaleza y la variedad en su conjunto, es preciso plantar vástagos tiernos con su guia en terreno bien preparado, provistos de robustas y largas raíces, que no estén marchitos, bien cubiertos de tierra, que no queden espuestos al sol ó á la accion disecante del viento noroeste, y que no sufran toda la influencia del hielo, porque las raíces de las especies mas rústicas, como el Olmo por ejemplo, son muy sensibles á su efecto y les causa accidentes mortales. Deben plantarse á la entrada del invierno, para que la tierra tenga suficiente tiempo para amontonarse en torno de sus raíces por medio de las lluvias; y con este proceder, que

(1) El que desee mas pormenores sobre estos árboles debe consultar el *Nuevo curso completo de agricultura teorica y práctica*. Paris 1822.

no es nuevo, se obtendrán árboles con su copa natural, y que libres de todo principio de caries tanto en las raíces como en el tronco, conseguirán toda la duracion que disfruta su especie.

Cuando se planta con el deseo de disfrutar de la frondocidad de los árboles y sin pensar en su duracion, es preciso plantarlos si es posible cuando ya han hecho gran parte de su crecimiento, pero si se planta para las generaciones venideras, será indispensable escoger vástagos jóvenes, sanos, un terreno bien preparado, y aun sembrarlos si es posible en el mismo sitio. —Salze.

LAMENNAIS.

He aquí un nombre que recuerda á la vez el celo y la piedad del católico sincero, el privilegiado talento consagrado en buen hora á la defensa de la Iglesia verdadera contra la herejía, del principio de autoridad contra los avances y desmanes de una filosofía descreída y mofadora; un nombre que recuerda á la vez la fe mas pura y ardiente, el estruendo mas lamentable é inaudito; el testimonio en fin de la obediencia y de la sumision al lado de la mas amarga, de la mas dolorosa, de la mas negra y sensible rebeldía.

Tal fué el abate Lamennais.

Cuando la sociedad francesa se esforzaba por emanciparse de la escuela filosófica del último siglo, el escritor católico alzando la voz en medio del tumulto, selló los labios de la impiedad. Su palabra elocuente é inspirada era acogida con amor y entusiasmo, porque á la par que sanaba las heridas abiertas por la incredulidad, prestaba armas de buen temple á los auxiliares de la fe, de la verdad y de la justicia; comunicaba aliento á las convicciones y fortalecia las conciencias para arrostrar los azares y los peligros del combate.

Era inmensa su gloria. No solo la Iglesia sino la humanidad entera tuvieron un instante en él quien defendiera sus inmunidades con incontestable superioridad. Vencedor en la lucha, postrado á sus pies el genio del mal, no quiso empero comprender que tan espléndido triunfo era á un tiempo obra de lo alto y a visible consecuencia de esa luminosa doctrina que le sirviera de guia.

Desgraciadamente á los consejos de la suprema sabiduria prefirió las seducciones del error; á la voz suave y encantadora de la divinidad, los destemplados acentos de Satan; á la angélica luz del cielo, la densa noche de los abismos infernales.

El escritor sensuoso y profundo se convierte entonces en maléfico instrumento del orgullo, rompe con violenta mano los santos vínculos que le ligaran con la Iglesia, en que habia nacido y de que era ministro, y sin curarse en adelante de los deberes de la responsabilidad, se interna frenético por las enmarañadas veredas de la desobediencia y de la culpa. Doloroso y desgarrador espectáculo! Esa alma destinada al parecer á perpetuar en la tierra el lauro y los consuelos de una religion divina, es presa ahora de la soberbia; se consume devorada por el fuego de un continuo tormento y para colmo de castigo en esta vida pasará á la eternidad entre los horrores del delirio y de la impenitencia.

Quien conozca medianamente la vida pública del abate de Lamennais se penetrará de la exactitud de nuestras reflexiones; habrá visto facilmente la distancia que en esa misma vida separa al sacerdote ortodoxo y reverente del apóstata rebelde; al pensador proveyo y luminoso del escritor tribunicio é iracundo; al que sirvió en un principio tan maravillosamente la causa de la fe, del órden y de la moral, al que se dejó llevar mas tarde en brazos de las muchumbres hasta los escaños de una asamblea popular para desempeñar en ella un papel ingrato y oscuro.

Si tratáramos de presentar un monumento vivo no tanto de los caprichos de la suerte como de la tangible y caracterizada personificación del orgullo humano ¿donde lo halláramos mas completo que en la existencia de ese personaje desdichado, tan serena y uniforme antes como agitada y borrascosa después? Aquel

fatal consejo llena de perturbacion su espíritu y le conduce de error en error, de contradicción en contradicción hasta el sacrificio de su propio carácter, hasta el sacrilego menosprecio de la paternal amonestacion de la Cabeza visible de la Iglesia. Vana será en efecto la dulce voz de esta autoridad sacrosanta, porque la rebeldía es de sí pertinaz y altanera. El nuevo herejarca afiliado á las pasiones demagógicas proclamará el desconcierto de todo gobierno y el quebrantamiento de toda ley. Hollará con planta osada los derechos y la majestad de la Iglesia, pues su alma, segun espresion sublime del profeta, ha caido en un lago. Ya no serán las producciones de esa inteligencia bálsamo reparador, ni pasto provechoso, sino lava ardiente que esteriliza en vez de fecundar; su palabra antes llena de amor y de unción caerá ahora de sus trémulos labios desafiada y amenazadora, como el grito de la ira y de la venganza: inflamará los corazones incautos, y á ese arsenal terrible acudirán los sicarios de todas las revoluciones en busca del arma homicida para el día de la batalla. El que con perspicaz y certero ingenio habia señalado en el ovido de la ley divina el origen de las dolencias que aquejan á la humanidad, arrojará por calles y plazas libros escritos con incalificable encono en daño de esa misma humanidad. Tanta ciencia, tanta erudicion acumuladas, solo servirán para acrecentar el caudal de los visionarios de todas las edades cuyas utopías ensayadas de cuando en cuando imponen a la sociedad crueles sacrificios y la cubren de baldon y oprobio.

¡Cuán di-tinta hubiera sido por el contrario la influencia de este aventajado publicista á haber continuado militando bajo sus primitivas banderas! En los días de prueba la sociedad atacada hubiese encontrado un apoyo seguro y firme y la libertad su mejor escudo.

No nos haremos eco de cierto vago rumor que atribuye tan ruidosa apostasia á una ambicion desairada, pues por mas que se nos alcance la posibilidad del suceso, creemos mas bien que todo en esta ocasion fué artificio del orgullo, el cual dominando ese corazon fogoso le arrastró á su perdicion. Para las víctimas de ese mismo orgullo, escribia Bossuet esta solemne sentencia: «la verdad se sirve de los hombres, pero no depende de ellos. Doy este nombre á la historia de la Iglesia, porque es la historia del reinado de la verdad. El mundo amenazó siempre, y la verdad ha permanecido firme: ha usado de artificios y lisonjas, y la verdad no ha defallado. Los heréticos han sembrado la confusion, y la verdad se ha conservado pura. Los cismas han despedazado el cuerpo de la Iglesia, y la verdad ha permanecido incólume. Varios fueron seducidos, los débiles padecieron turbacion y tambien los fuertes; Orígenes, Tertuliano y otros muchos, columna al parecer de la Iglesia, cayeron en grande escándalo: la verdad se ha conservado siempre inmóvil. ¿Qué cosa pues hay mas soberanamente superior é independiente que la verdad que persiste siempre inmutable, á despecho de las amenazas y de los halagos, de las dádivas y de las proscripciones; de los cismas y de las herejías, de las tentaciones y de los escándalos; en fin, en medio de la defeccion de sus hijos infieles y en la caída funesta de aquellos que parecian destinados á servirla de apoyo?

Esta fué tambien la situacion de Lamennais, y las circunstancias que acompañan el segundo periodo de su vida pública pintan con vivos colores el estado desazonado y febril de su alma; un aislamiento lleno de sombras y de angustias, cual lo patentizan sus posteros instantes. Su patria que pudo contarle el número de sus varones insignes, le ha visto con indiferencia descender al sepulcro. Si atahud hubiera sido quizás objeto de tristes demostraciones de partido, cuando en otro tiempo lo habria sido únicamente de un dolor nacional, de ese sentimiento público que resuena siempre en torno de los mortales despojos de un hijo esclarecido y virtuoso la piedad del cristiano, la grandeza de la religion y las ilustraciones todas del estado.

¡Singular y elocuente contraste! En la misma época y en igual ciudad nacieron dos hombres llamados al parecer á llenar el mismo

destino en gloria del cristianismo y en beneficio de la civilizacion. Estos hombres fueron Chateaubriand y Lamennais. ¡Cuán diferente empero ha sido la carrera por ambos andada y cuán distinto el desenlace del drama de su vida! El primero ostenta ya desde sus juveniles años el amor y el culto por la fe de sus padres, la noble adhesion á las causas generosas y heroicas, la caballerosa fidelidad á sus antiguos monarcas. Canta con sin igual pompa la magnificencia del catolicismo y contribuye á multiplicar sus triunfos; la fe no le desampara durante su larga peregrinacion en la tierra, y muere recibiendo el ósculo de la redencion.

Lamennais, levita del mismo templo, se cansa de servir al Dios verdadero y huye de su seno con escándalo de las gentes para anudarse en brazos del mas espantoso descreimiento.

El pensamiento de entrambos escritores ejercerá igualmente opuesta influencia: el primero exaltará en todo tiempo el corazon del hombre hacia lo grande y lo bello; cautivará la mente por la sublimidad de los conceptos y la donaire de la imágen, y por la pureza de la inspiracion y la moralidad de sus doctrinas.

El segundo servirá de eterno desconuelo á todo entendimiento reflexivo y sensato, asi por la caida lamentable que afea su memoria, como por la fatal simiente que depositó su mano en el campo del error y de la duda.

La historia, pesando en su inflexible justicia los méritos de estos dos personajes, colocará seguramente al uno entre los que constituyen una época en la marcha ordenada de las sociedades, y al otro en el número de esos espíritus enfermizos y lúgubremete escéuticos, cuya aparicion consiente la Providencia para hacernos tocar los monstruosos efectos del orgullo y la visible consecuencia de la primera falta. (Ancora.)

PALMA.
PUBLICACIONES OFICIALES.

El Comisario de guerra, inspector especial administrativo de la maestranza de artilleria de la plaza de Palma

Hago saber: Que debiendo procederse en virtud de orden superior, á la venta en pública subasta, de tres quintales treinta y cuatro libras de laton en pedazos, y cuarenta y cuatro quintales once libras de hierro procedente del deshacimiento de armamento, he dispuesto de acuerdo con la Junta económica, que tenga lugar aquel acto el dia 19 del inmediato mes de abril y hora de las doce de su mañana en los estrados de esta maestranza, bajo el pliego de condiciones que estará desde hoy de manifiesto en la misma, como igualmente los indicados materiales; en el concepto, de que despues de verificado el remate á favor del mejor postor, no se admitirá proposicion alguna por ventajosa que sea. Palma 23 de marzo de 1854.—Manuel Lopez, maestro.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE PALMA.

Por disposicion del Sr. juez de este partido se cita á la hija de Antonio Suau (a) Cresta vecina del término de esta ciudad, que inmediatamente se presente en este juzgado á fin de declarar en causa criminal. Palma 27 de marzo de 1854 —P. S. M.—Pedro Antonio Tomás.

JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA DE LAS BALEARES.

No habiendo producido efecto la subasta que tuvo lugar el dia 23 del corriente para la enagenacion de la mitad del entresuelo cito en la calle del Sol, el señor Presidente ha dispuesto se proceda á nueva subasta á las doce del dia 30 bajo el mismo plan de condiciones inserto en el Boletin oficial núm. 3320. Palma 27 de marzo de 1854.—Miguel Garau Srio.

PALMA 27 DE MARZO.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

LA PRIMAVERA.—El génio de la vida, del amor y las flores ha estendido ya sus rosadas y purísimas alas sobre nuestro fecundo y pintoresco suelo: al agitarlas en el inmenso espacio huyen las vaporosas nubes que anuncian la borrasca, y el ambiente se inunda del blando y delicado perfume que roban las auras al lirio y la azucena. Y el arroyo murmura, y el ruiseñor se oculta en la enramada, y la inocente mariposa se muestra ufana de vivir un momento tan rica de brillantes colores.—Todo respira amor, encantos, poesia.—La naturaleza ha dormido algunos momentos para renacer mas bella y mas galana que nunca, prestando vasto campo á los ojos y dulces emociones al alma.—Se eleva el pensamiento hasta las altísimas regiones de un Dios de amor y de bondad; y el corazon se ensancha, se dilata, y se siente con harta vida para encerrarse en tan estrechos límites.—¡Triste de aquel que no siente el amoroso canto del colorin pintado, ni escucha el murmurar sonoro del arroyo, ni aspira la suave ambrosia de las flores, ni bebe el blando perfume de las auras!

Al campo! al campo! Aquí la estacion de la vida, del amor y las flores es una verdad, y las verdades son harto caras para no rendirlas un tributo de adoracion al encontrar alguna á nuestro paso.—Gocemos pues de todos los encantos que la risueña primavera nos ofrece, porque como pasó el invierno, la primavera debe pasar tambien, como pasan las ilusiones, como pasa la vida, como... todo pasará!

BUEN PENSAMIENTO.—Hemos oido decir que se trata de organizar una seccion literaria por la sociedad de el *Circulo Mallorquin*, que amenice con sus trabajos las sesiones, alternando con los cantantes en los conciertos semanales. El pensamiento es bueno; la juventud hallaria un estímulo mas en este campo á sus inspiraciones, y el público contaria con un elemento mas de instruccion y recreo; pero..... proyectar es muy facil y..... dudamos que este llegue á verse realizado.

YA NO HARÁ FALTA.—Si se aguarda á que llegue el mes de julio para regir los paseos y calles donde, en dias como los que reinan, nos vemos envueltos en espesísimas nubes de sofocante polvo. Para entonces habrán sido victimas de la asfixia los infortunados é inocentes habitantes de Palma.

SERÁ MAÑANA.—Por haberse cometido un error involuntario en su composicion, nos hemos visto precisados á retirar el artículo que debiamos insertar en este número sobre el último concierto de el *Circulo Mallorquin*; pero para reparar esta falta lo haremos en el de mañana, en la seccion de folletin, no obstante la probable llegada del correo.

BOLETIN COMERCIAL.

MERCADOS.
Inca.

Juésves 23 de marzo de 1854.

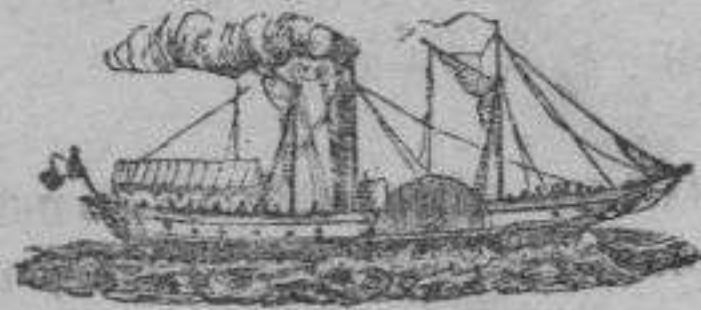
NOTA de los precios que han tenido en dicho mercado los artículos de consumo que á continuacion se expresan.

	PRECIO menor.			PRECIO mayor.		
	L.	S.	D.	L.	S.	D.
Candeal, xexa. Cuartera.						
Trigo	6			6	12	
Cebada (ordi)	2	10				
Habas	4	4		4	16	
Habichuelas	7	4				
Garbanzos	4	16				
Guijas						
Arroz arroba.	4	14	8			
Cerdos cebad.						
Aceite cuartera.	4	6				
Vino cuartera.	4	14	8			
Aguardiente	5	15				
Carbon quintal.			18			
Leña		3	6			
Algarrobas						
Almendron						
Queso						
Lana libra.						

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.

Para Barcelona:



Vapor-correo **EL MALLORQUIN**,
su capitán D. José Estade y Sabater.

Saldrá el jueves 30 de marzo á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la portería de Sto. Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día de mañana.

SAN SIXTO, PAPA Y CONFESOR.

Fue san Sixto natural de Roma: en el año 452 sucedió á san Celestino en el supremo pontificado, con el nombre de Sixto III. Apenas elevado á esta suprema dignidad brilló con tanto fulgor que los mismos herestarcas admiraron su mérito y esclarecidas prendas. La Iglesia le debe una infinidad de santos establecimientos, y de acertadas disposiciones en favor de la pureza de la fé. Lleno de santos merecimientos murió plácidamente en el Señor el día 18 de Agosto del año 440.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	9 grad	28 p.	3 70
12 del día.	12	28	3 70
5 de la tarde.	12	28	3 70

AFECIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ——— 5 hs. 54 ms.

Pónese á las ——— 6 » 9 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 hs. 5 ms. 42 s.

ANUNCIOS.

La perla de Alcudia,

ó SEA EL

ASEDIO DE ESTA CIUDAD

POR LOS COMUNEROS.

Novela histórica seguida de la historia compendiada de Alcudia, por JUAN REINÉS médico y cirujano, natural y vecino de la misma.

PROSPECTO.

La guerra que los comuneros de Mallorca hicieron por espacio de un año á los alcudianos, y los dos sitios que por aquellos sufrió Alcudia en 1521 y 22, es un suceso que resonó grandioso por todos los ángulos y centro de la península española; y sin embargo apenas queda ya de aquella un triste acuerdo.

Los cronistas se contentaron con describirla de un modo general, y tan superficialmente que su estudio no excita el interés que se merece. Por este motivo me ha parecido indispensable á fin de que su lectura sea mas grata y amena, especificar los combates trabados entre comuneros y alcudianos, y apelar á alguna ficción; pero sin el mas mínimo perjuicio de la parte histórica de esta guerra.

No se me esconde que esta empresa es muy superior á mis fuerzas; mas, como mi pobre patria años hace que se ha convertido en una ciudad de solos recuerdos á un corto número de hombres ilustrados me he aventurado á acometerla, temiendo que sus brillantes glorias ya casi olvidadas, desaparezcan completamente debajo el espesor de la capa mortuoria que sobre ellas han extendido sus desdichas.

Á fuerza de trabajo he conseguido atrapar manuscritos, de los cuales pudiera decirse que si no son un cadáver sobre el cual la muerte ha ya estampado del todo su sello destructor, cuan-

do ménos son unos mugrientos y carcomidos papeles, á los cuales ha sido ya tarde para arrancarles todos sus secretos. En estos manuscritos pues y en la historia de Mallorca de D. Vicente Mut, creo haber descubierto lo que basta para patentizar la única y verdadera causa de esta guerra desastrosa, cuya descripción forma el asunto principal de la obrita que anuncio.

Si mis opiniones son ó no exactas, los hombres ilustrados las juzgarán debidamente.

La nobleza mallorquina perseguida de muerte por todas partes, solo encontró su salvación en el valor casi fabuloso de los alcudianos; pues las hazañas de estos en defensa de aquellos pudieran envanecer hasta á los mismos héroes de la antigua Roma.

Esta obrita saldrá en cuatro entregas, de igual tamaño, papel y carácter de letra que el prospecto, pagándose cada entrega al recibirla.

Precio de suscripción: cinco reales por entrega, que constará de unas 128 páginas.

Suscribese en la librería de *Guasp*, calle d'en *Morey*, núm. 40.

Manual del Pontonero.

Comprende todos los detalles de la instrucción del soldado, las maniobras de los trenes de reglamento, rodado y á lomo, y el servicio que desempeña el Pontonero en campaña. Redactado por el teniente coronel, segundo comandante de infantería, D. Carlos Ibañez é Ibañez, capitán del cuerpo de ingenieros y el capitán D. Juan Modesto y Eguia, teniente del mismo cuerpo, oficiales, de la compañía de Pontoneros del segundo batallón del regimiento.

Con este título se acaba de publicar una obra en que se encierra todo lo concerniente á la parte práctica del ramo de puentes militares en España. Sus autores, conociendo la urgente necesidad de metodizar la enseñanza de la tropa y de facilitar el servicio del Oficial en campaña por medio de un texto se decidieron á redactarlo, llenando un vacío sensible y satisfaciendo una necesidad imperiosa de la instrucción de los oficiales de Ingenieros.

El buen método bajo el cual está escrita dicha obra, la multitud de datos y noticias que abraza, y el estilo verdaderamente didáctico con que las presenta, la hacen altamente recomendable.

Se admiten suscripciones en la secretaría de la Dirección Subinspección de Ingenieros de estas Islas, y en las oficinas de las comandancias de Palma, Mahón é Ibiza.—El Coronel Director Subinspector.—Luis Muñoz.

GUIA DE FORASTEROS

EN LAS

ISLAS BALEARES

para el año de 1854.

Este libro, de suma utilidad para cuantos residen en dichas islas, contiene la cronología de sus reyes, los nombres de los senadores del Reino, grandes de España, títulos de Castilla, caballeros grandes cruces y consules extranjeros que en ellas existen, sus diputados á cortes, autoridades, corporaciones y gefes de los ramos dependientes de todos los ministerios, los abogados notarios y procuradores, un catálogo de todos los obispos y otro de todos los vireyes y capitanes generales que ha tenido Mallorca desde su conquista: una relación de las ferias y mercados, con expresión de los días en que deben celebrarse en este año, otra de las cuarenta horas de esta capital, y otras muchas noticias tan curiosas como necesarias á toda clase de personas.

Véndese en la imprenta *Balear* á 4 rs. v.

El que desee comprar un

censo de 490 libras líquidas con buena hipoteca, acuda á esta imprenta y se le dará razón del sugro con quien debe avistarse para el ajuste.

Correos.—Saldrán:

El de Barcelona. Día 30 á la una de la tarde.
El de Ibiza. . . Día 30 á las 4 de la tarde.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRESA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENT
calle de San Francisco, núm. 30.